



*En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12)*

**Autor Alberto Prokopchuk**

## **JESÚS, EL MEDIADOR**

**Lectura bíblica:** 1 Timoteo 2:5

Un mediador es uno "que media o interviene en un asunto, discusión o problema, tratando de solucionarlo", también es alguien "que intercede a favor de otra persona". Es como un árbitro o juez entre dos partes litigantes. La mediación es un método alternativo de resolver conflictos, la cual tiene como finalidad arribar a la solución integral de un conflicto entre partes (pueden ser dos o más personas), evitando de este modo, llegar a la instancia judicial, por ello denominado también etapa "previa".

Se espera que un mediador sea imparcial y que tenga la habilidad de conformar ambas partes para que lleguen a un acuerdo o a una reconciliación. Los mediadores trabajan para resolver conflictos entre matrimonios o los herederos de un legado; entre una empresa y los trabajadores; entre los sindicatos y el Estado; entre países por cuestiones de límites geográficos y enfrentamientos bélicos, y son convocados para mediar en muchas situaciones difíciles de resolver.

Sin embargo, un mediador puede ser simplemente uno que intercede o pide algo a favor de alguien, como lo hizo Abraham cuando se enteró que Dios destruiría la ciudad de Sodoma porque "su pecado se ha agravado al extremo" (Génesis 18:20) Al saberlo, pensó que tal vez había mucha gente inocente que moriría quemada por el fuego y quiso mediar para salvar de la aniquilación la ciudad de Sodoma diciéndole a Dios "¿Destruirás también al justo con el impío? Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" (Génesis 18:23-26) Podemos notar cómo Abraham argumentaba para que Dios cambiara su decisión y no destruyera la ciudad. Y Dios le respondió "Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos."

Abraham siguió insistiendo e insistiendo en su mediación para evitar la destrucción, pero no encontró ninguno que no mereciera este castigo, así que al fin desistió y no medió más. Pero mejor suerte tuvo Moisés cuando fue mediador para que Dios perdonara a Israel, cuando Dios le dijo que consumiría con fuego a esa nación por adorar a una imagen que habían hecho. En su oración Moisés dijo "Que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora

de tu libro que has escrito.” (Éxodo 32:32) Y Dios escuchó a Moisés y la nación se salvó de ser aniquilada por su mediación.

Todos podemos ser mediadores para resolver conflictos o para interceder en nuestras oraciones a favor de otras personas para que sean sanadas o libradas de algún daño, pero con la mediación de Jesucristo hay una gran diferencia, porque como mediador es único. Así lo afirma el apóstol Pablo diciendo: “Porque hay un solo Dios, y UN SOLO MEDIADOR entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,” (1 Timoteo 2:5)



***¿Por qué Jesucristo es único como mediador? ¿Por qué es exclusivo?***



Aunque todos podemos ser mediadores entre Dios y los hombres cuando oramos por otros e intercedemos para que Dios tenga misericordia de ellos y los bendiga, pero jamás podremos igualar a Jesucristo, ni nosotros ni nadie en todo el universo, porque Jesucristo es único, porque así como hay un solo Dios, también “hay un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. Así que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que:

1. **Jesucristo es un mediador único porque se entregó a sí mismo por amor a nosotros.** Como dice Efesios 5:2 “Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.” Es un mediador que se jugó a favor de los que quería defender. Jesucristo se dejó matar para salvarnos, no porque seamos buenas personas, sino porque somos pecadores, como leemos en Romanos 5:8 “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”
2. **Jesucristo es un mediador único porque es el único que nos puede salvar.** Tal como lo declaró el apóstol Pedro al decir: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:12) Y si existiera la posibilidad que otra persona o divinidad pudiera salvarnos, lo diría, en cambio definitivamente y de manera absoluta elimina esta posibilidad con estas dos frases contundentes: “en ningún otro hay salvación” y “no hay otro nombre bajo el cielo...en que podamos ser salvos”. No lo hay, no existe.
3. **Jesucristo es un mediador único porque tiene el poder de crear un hombre nuevo.** El sueño de cada mediador es lograr un acuerdo entre dos partes en conflicto, pero Jesucristo logró mucho más como mediador porque no solamente resolvió el conflicto sino que eliminó las enemistades entre los judíos y el resto de la humanidad, para crear en sí mismo un nuevo hombre. Efesios 2:14 “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades”
4. **Jesucristo es un mediador único porque vive eternamente para interceder o mediar por nosotros.** Cualquier mediador, una vez que hizo su gestión de mediación, desaparece de la escena, porque su intervención ya no es necesaria. En cambio con Jesucristo no sucede lo mismo, porque es un mediador perpetuo, como dice la Escritura en Hebreos 7:25 “por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”. Por eso podemos decir que todos los que reciben a Jesucristo nunca serán olvidados ni se

quedarán solos ni se quedarán sin mediación, porque aunque todos dejen de orar por ellos, estamos totalmente seguros que Jesucristo seguirá intercediendo, porque la Sagrada Escritura dice que Jesucristo está “viviendo siempre para interceder por ellos”

5. **Jesucristo es un mediador único porque tiene todo el poder tanto en la tierra como en el cielo para ayudarnos.** Los hombres pueden recibir poder en la tierra para hacer milagros, expulsar demonios, sanar enfermos, y hacer cosas sorprendentes, pero no tienen jurisdicción de poder sobre el cielo. Los ángeles, por otra parte, pueden recibir poder para actuar en la tierra y en el cielo, como se describe en el libro de Apocalipsis, pero tampoco tienen todo el poder. El único que tiene todo el poder es Jesucristo, porque dijo “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18), no una parte o una porción de potestad sino TODA POTESTAD en el cielo y en la tierra, porque murió y resucitó y subió al cielo. “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:9)
  
6. **Jesucristo es un mediador único porque nos ha dado vida.** Antes de recibir a Jesucristo estábamos muertos porque el pecado nos mató. Nuestros pecados nos separaron de Dios a tal punto que nuestras oraciones y rezos no servían para nada. Como dice en Isaías 59:2 “pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” Hasta que recibimos a Jesucristo nuestro único mediador Efesios 2:1 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,” (Efesios 2:1)

Y esta misma vida podrás obtener si recibes a Jesucristo, si recibes al único mediador que se entregó a sí mismo a la muerte por amarte, al único que te puede salvar, al único que puede hacerte un hombre nuevo, una mujer nueva, al único que vivirá para interceder por vos, al único que tiene todo el poder en el cielo y en la tierra y al único que te dará vida eterna.



*(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)*



ORACIÓN: Señor Jesús, gracias porque eres mi mediador y me amas. Eres el único Mediador que me puede salvar. Por lo cual te pedí que perdones mis pecados, me des la vida que prometiste, porque hoy te recibo como mi Salvador y Señor. Amén

## INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

A veces, los facilitadores y líderes en general, deben lidiar con desacuerdos, con enemistades entre los miembros, con conflictos matrimoniales y familiares, con malas actitudes y con situaciones que pueden agravarse y detener el crecimiento de su grupo o sección. En tal caso, sería útil que asumas la función de mediador bajo éstas pautas:

- 1. Establece normas tales como:**
  - a. Hablar y escuchar por turnos
  - b. No interrumpir cuando otro habla
  - c. Colaborar para cambiar la situación.
  
- 2. No juzgues**

Trata de canalizar la forma en que ese conflicto se puede abordar, sin emitir juicios.
  
- 3. Escucha activamente.**

Escucha y trata de comprender a las personas afectadas.
  
- 4. Respeta la confidencialidad**

Confidencialidad es garantizar que lo que se diga en esa consulta o encuentro no saldrá de allí. Nadie debe saberlo fuera de ese grupo.
  
- 5. Presenta opciones.**

Presenta diversas opciones para resolver el problema.
  
- 6. No sanciones**

Sancionar es aplicar una sanción o castigo o una disciplina a alguien. Esta parte no le corresponde a un mediador. Si es algo grave, debes consultarlo con el pastor o con el equipo pastoral.
  
- 7. No des soluciones**

Tu tarea es escuchar, clarificar y crear opciones, pero nunca presentar soluciones. La solución deben encontrarla los que están viviendo el conflicto.
  
- 8. Muéstrate disponible**

No debes dejar pasar el tiempo, porque los conflictos cambian fácilmente de perspectiva. Un conflicto que se prolonga en el tiempo puede enquistarse. Por eso debes estar dispuesto a tratarlo inmediatamente.
  
- 9. Intercede ante Dios**

La oración cambia las cosas y como mediador es tu recurso más importante. Tu intercesión en secreto como nos enseñó Jesús hará que seas recompensado en público.
  
- 10. Logra que hagan un pacto**

Casi todos los conflictos encuentran su solución cuando ambas partes pactan un acuerdo, en el cual cada uno debe estar dispuesto a ceder algo.

¡Que Dios te haga un excelente mediador y un poderoso intercesor!